

CULTURA
LIBRE

Tu Voz Vale



SEGURIDAD CIUDADANA EN NICARAGUA

VOLUMEN
67

Octubre 2018 | Managua, Nicaragua





Este espacio es presentado por
Cultura Libre, todas nuestras
ediciones están en línea en nuestro
sitio web e ISSUU

www.culturalibre.blog
issuu.com/revistaculturalibre



**CULTURA
LIBRE**

Tu Voz Vale

Compartan su opinión
en las redes sociales
usando el hashtag

#CULTURALIBRE

 /RevistaCulturaLibre
 @RCulturaLibre
 www.culturalibre.blog
 info@culturalibre.blog

*Lo que se publica en este espacio, no es necesariamente el sentir o punto
de vista de los realizadores. Expresate de manera libre y sin censura.*

Editorial

“Ya nadie está seguro aquí”, es una de las frases más comentadas desde el 18 de abril. Secuestros, amenazas, persecución, encarcelamientos, asesinatos y golpizas son una lista pequeña de todos los crímenes que se comenten a diario en contra de la población civil que solamente hace valer su derecho a protestar en las calles.

La seguridad ciudadana ya no existe en Nicaragua, durante los últimos 7 meses han sido asesinados cientos de nicaragüenses según datos de organismos de derechos humanos nacionales e internacionales, desmintiendo el discurso de normalidad que promueve el ejecutivo en cada uno de sus discursos.

Las personas que según la Constitución Política deben ser los que nos brinden seguridad, son los que hoy nos dan inseguridad, armados hasta los dientes y acompañados de grupos armados no autorizados por la ley, a los que el presidente llama “policías voluntarios”, pero que el pueblo les dice paramilitares.

En esta edición invitamos a las y los jóvenes nicaragüenses a dar su opinión acerca de la seguridad ciudadana, ¿qué tan seguros se sienten?

Recordá que vos también podés ser parte de la revista Cultura Libre, solo tenés que compartir tu punto de vista acerca de la realidad nicaragüenses a través de un artículo, poema, microrelato, frase o infografía sobre el tema del próximo mes, al correo info@culturalibre.blog porque ¡Tu voz vale! #CulturaLibre



Este espacio es tuyo

Hacete parte del equipo
enviando aportes a:
info@culturalibre.blog

Artículos de opinión
Poemas
Ilustraciones/caricaturas
Fotografías
Ensayos cortos

O cualquier
otra forma
de expresión
que muestre
tu postura
frente a la
coyuntura
nacional.

★ TU VOZ VALE ★

¿Qué hay?

2 DE OCTUBRE

Día Internacional de la No Violencia

5 DE OCTUBRE

Día Mundial de los Docentes

10 DE OCTUBRE

Día Mundial de la Salud Mental

11 DE OCTUBRE

Día Internacional de la Niña

15 DE OCTUBRE

Día Internacional de las Mujeres Rurales

19 DE OCTUBRE

Día internacional de la lucha contra el cáncer de mama

30 DE OCTUBRE

Día de la autonomía de las Regiones de la Costa Atlántica.



¡LA CÁRCEL O LA MUERTE!

Por: CC Arce

No puedo recordar cuándo fue la última vez que me sentí realmente segura caminando en las calles de Managua. Puede que suene a una exageración seguramente, pues solo van unos meses desde que todo cambió en Nicaragua. No obstante, se siente como si fueran años, siglos, toda una vida desde que paseaba en mi ciudad con total tranquilidad, precavida, pero sin preocuparme demasiado. ¡híjole, lo que más me preocupaba antes era que me robaran. Ahora sé que eso sería lo mejor que podría pasarme, en comparación.

La noche del 18 de abril fue, para mí, el inicio de esta oscura era en la que ahora nos encontramos y que parece no tener fin. Un viento frío y agorero sopló en la calle esa noche, haciendo que los vellos de todo mi cuerpo se erizaran al instante, los músculos se me engarrotaron, y en el estómago percibí aquella sensación con la que no estaba muy familiarizada, pero que sabía lo que significaba; una patada tan fuerte que te priva de oxígeno por unos minutos, que te deja paralizado y con la mente en blanco. Era miedo. No era la primera ocasión en que sentía miedo, y para mi desgracia, tampoco sería la última en los próximos meses.

¿Pero miedo de qué? Bueno, la respuesta natural a esa pregunta sería: miedo a morir. Pero es más que eso, la verdad. No es que tenga miedo a la muerte expresamente, sino a la muerte antes de tiempo. A esa muerte que llega de repente, sin que la esperes, sin que una enfermedad o un hecho en particular te la advierta. Esa muerte que llega antes de tiempo y se lleva tu juventud y sueños con ella. Esa muerte que llega antes de que hayas tenido tiempo para vivir, antes de que siquiera te hayas despedido de ti mismo, antes de haber visto a tu país libre. Esa muerte que te convertiría en uno más.

Lo anterior fue un poco poético quizá, pero la verdad es que últimamente he estado pensando mucho en la muerte, desde que esta se convirtió en una posibilidad no tan lejana. También he pensado mucho en la cárcel, en lo que significa estar privado de libertad. Me encuentro preguntándome en las noches, antes de dormir, qué se siente estar preso. Me pregunto si uno de estos días lo averiguaré por mí misma. O si solo escucharé las historias de otros y escribiré mi propia historia valiéndome de mi imaginación, como lo hizo Dante al narrar su Divina Comedia. Por otro lado... algunos creen que Dante no inventó sus andanzas en los tres reinos del más allá, que realmente vivió todo lo que narró. Bueno, hoy por hoy lo único de lo que estoy segura es que algún día también contaré mi versión del infierno, porque no hay manera de no vivir este infierno.

¡Y qué infierno el que estamos viviendo! Ya no sé si es más seguro estar libre o preso.

No sé si estarán de acuerdo conmigo, pero a veces pienso que al menos estando adentro (en el Chipote) nos ahorraríamos la incertidumbre de que nos detuvieran. Es decir, por nada del mundo querría que me llevaran, pero imagino que una vez dentro, ya no tendría que preocuparme por eso. Y cuánto lo atormenta a uno la incertidumbre, la zozobra, ¿verdad?. Veo en mi mente distintas versiones de lo que podría pasar y cómo, algo similar a la teoría del multiverso. Lo cual me hace pensar que quizá en otro mundo soy una presa política más, o tal vez un número en la lista de fallecidos o desaparecidos. Qué suerte tengo de estar escribiendo estas líneas, en esta versión de mi misma que aún está libre.



Bueno, libre entre comillas.

Yo, que estaba acostumbrada a expresar mi punto de vista sobre las cosas, he tenido que aprender a callar. No porque me atemorizan las amenazas de los fanáticos sandinistas, (esas las colecciono en una carpeta de mi compu), sino porque me he dado cuenta de que no sirve de nada proporcionar argumentos insuperables si al final me van a rebuznar el mismo "mi comandante se queda" de siempre. Pero claro, ese buen juicio también contribuye de alguna manera a mi seguridad. Una no está segura ya ni en el taxi, con eso de que andan de espías, averiguando el pensar del pueblo para ver a quién se llevan en el saco. Definitivamente la prudencia es una virtud. Por ahora.

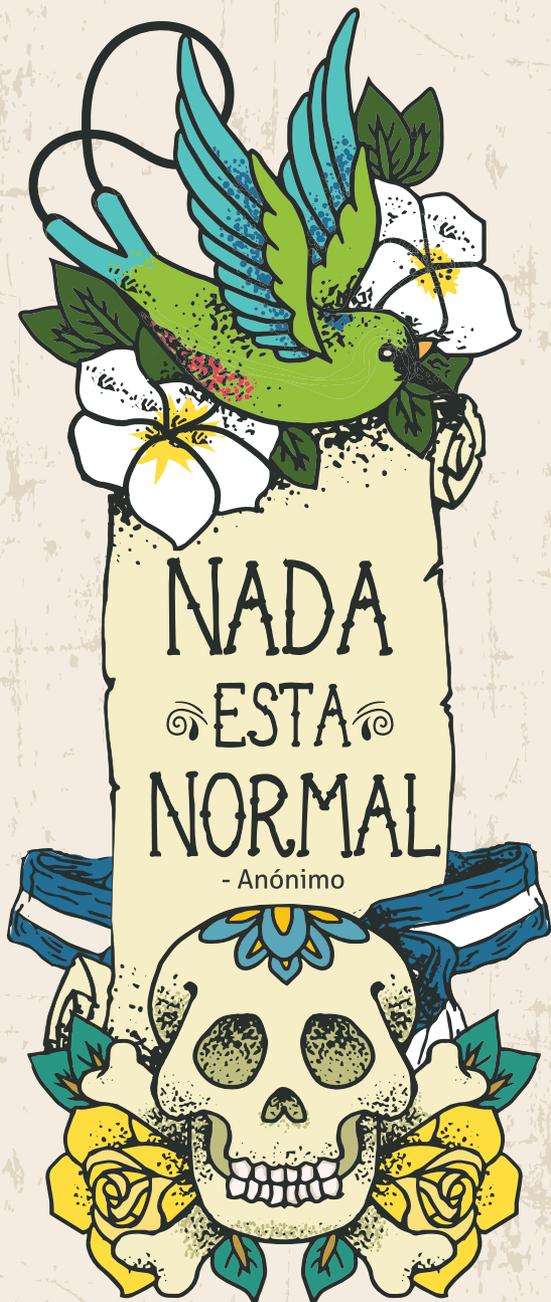
Sí, aquella noche del 18 de abril fue la primera vez que supe que todo iba a cambiar. Aquel gélido viento me lo susurró. Me dijo que tenía razones para tener miedo. Sí, como ya dije, miedo a que me mataran antes de... bueno, antes de muchas cosas, en realidad tenía muchos planes. Antes de graduarme de la universidad, por ejemplo. Antes de hacer mi maestría, antes de vivir en Italia, antes de conseguir un trabajo en Harvard, antes de escribir mi primer libro, antes de ver un juego del Real Madrid en el Santiago Bernabéu, antes de leer todos los libros que me faltan por leer, antes de vivir sola en un apartamento, antes de comprarme un Volkswagen escarabajo color azul, antes de comer humus en Israel, antes de pararme ante el David de Miguel Ángel o de la Gioconda, antes de ganar el Premio Nobel, antes de ver la última temporada de Juego de Tronos. Dios, ¡esto último me carcome en las noches!



En fin, todo eso pasó por mi mente aquella noche. Y se repite diariamente, cada vez que voy caminando en la calle. Veo sobre mi hombro a cada tanto tiempo, apuro el paso, permanezco atenta a mi alrededor y me agito cada vez que alguien se aproxima. ¡Y eso es solo cuando ando fuera! Mientras estoy en la casa o en el trabajo, la psicosis no me abandona. Vuelvo a imaginar lo que podría pasar, diferentes escenarios, uno cada más espantoso que el anterior. Y ahí voy, sacada de mi habitación violentamente por unos tipos que se piensan que deben reducirme como si fuera la Mujer Maravilla, o siendo arrastrada por los pasillos de mi trabajo, por un grupo similar que me pide a gritos mi teléfono y me esposan las manos a la espalda. Así, un millón más, he visualizado todas las versiones. Y eso refiriéndose únicamente a lo que me harían a mi. De solo pensar en que le hicieran algo a mi familia, se me esfuman las ocurrencias.

Imagino que esa es la peor inseguridad a la que nos pueden someter, ¿no es así? Una vida en la que ni en nuestros pensamientos estamos a salvo. Un terror psicológico que nos mantiene en vilo, a la espera de que las peores pesadillas se materialicen y nos devoren. Han violado los espacios más íntimos de mi ser, solo porque me niego a ser parte de su pensamiento colectivo. No hay lugar seguro. No hay paz. No hay libertad. Sólo plomo. No, no me siento segura. De hecho, nunca me había sentido tan insegura en toda mi vida. ¡Me siento tan insegura que solo dos cosas ocupan mi mente ahora! ¡La cárcel o la muerte!

Pero al final, supongo que, si mi vida peligra en tiempos de crisis moral, significa que estoy haciendo algo bien. Y no, no me van a encarcelar en mi propia mente. Tendrán que hacerlo mejor.





MAMÁ PATRIA

Por: Jorge L. Medina.

Ella es la dueña de mis lágrimas,
aquellas que caen sobre su vientre,
y fecundan el inefable amor
que desde niño le profeso.

Aún no existía y su manto verde
me esperaba. Mi alma
le esperaba, le quería;
Dios le elegía para
amamantar mis pasos.
Le quise antes que se formara,
y ella me quiso desde siempre,
porque era uno con ella,
y ella era uno conmigo,

partícula de su materia,
Darío de sus ninfas.
Ambos coexistimos;
hasta que Dios quiso
darme forma humana,
y ella me dio la luz.
Soy agua de sus aguas,
¡Nicaragua!
soy tú y tú eres yo,
porque soy polvo
de tus tierras,
sangre de tus venas.

ASCENSO



Por: Macuto

Sentí la brisa que desprendían sus plumas mientras alzaban vuelo, en el ambiente la electricidad de la incertidumbre detenía el tiempo permitiendo que la fotografía de sus pies abandonando la tierra en el ascenso quedará en mi memoria como una cicatriz.



Todos les vieron:
su papa y su mama,
su hermana,
su tío,
sus vecinos,
los que estaban lejos
y los que estaban cerca.
Les vieron también sus asesinos.

Volaron por primera vez frente a nuestros ojos,
a lo mejor ya lo hacían a escondidas
pero es pecado ser ángel y vivir en la tierra;
subieron con el humo de la hoguera
y el cielo se llenó de ángeles
que parecían decirse muchas cosas.
Ahora que lo pienso, creo que ensayaban
sus mejores cuentos y canciones
para entretenerlos por las noches.

Les vimos, nadie puede desmentirlo.
Volaban y sonreían,
iban tomados de las manos
y ya no había cenizas en sus rostros,
iban envueltos en sus inocencias,
en sus años y sus meses de vida,
aunque la vida deja de ser tiempo
en nuestros corazones.

Pero es de noche
y en la casa todavía se siente el olor a carne quemada.

ENTRE COMILLAS

“ GENTE
POBRE
CON UNIFORME
golpeando a
GENTE
POBRE
CON HAMBRE,
”
para beneficiar a gente rica
sin uniforme y sin hambre

- Anónimo



P

reciosos colores que cubren el cielo



A

zul y blanco el que nos cobija

T

odos los nicaragüenses ponemos
nuestro esfuerzo y empeño

R

egando a diario las semillas:



I

gualdad, unidad, fraternidad,
libertad, justicia... Paz

A

mo mi patria, pues como ella no
hay otra igual.

Por: Milton Enrique Urbina M.



INSEGURIDAD

Por: Milye071018

La inseguridad ha venido a ser mi compañera
está conmigo en el día y la noche entera,
no puedo reír con soltura,
veo en todas las direcciones rostros llenos de amargura.

Me he vuelto paranoica,
veo a los cuatro puntos cardinales
ojalá estuviéramos en la Era Paleozoica
para jugar y cazar salvajes animales.

Mis noches son más oscuras,
mis días nublados en jornada laboral,
veo imágenes con fieras figuras,
dignas de plasmarse en un riguroso mural.

La inseguridad es el cruel flagelo,
que acelera mi adrenalina,
¡Oh, Dios!, ven pronto, de miedo me congelo,
mi estructura se debilita y sube la bilirrubina.



Les digo la verdad

Por: Karla Hernández

Me siento segura entre calles llenas de sangre, entre asaltos a la dignidad, incluso ante violaciones a la libertad.

Me siento protegida, aunque a diario hay despidos arbitrarios y las torturas a presos políticos son la página principal del diario. Aunque mi seguridad ha llegado a tener horario, pues después de la nueve de la noche a lo lejos escucho disparos

Estoy protegida, les digo la verdad, por cierto, nunca me han amenazado por ir a protestar

Mi familia solo ha emigrado para progresar, ellos no tenían miedo de que acá en Nicaragua algo les pudiera pasar

No sé por qué preguntan tanto, ya no responderé más, ya les dije lo que el presidente me deja pronunciar, pues él dice que digamos que aquí todo está normal.

"Cuán difícil es ser feliz"

Por: José Manfredi.

Cuán difícil es ser feliz,
pudiendo ver la realidad,
y teniendo los ojos bien abiertos,
sin murallas que rodeen el corazón.

Cuán difícil es ser feliz,
viviendo en un mundo
que está lleno de luz,
pero también lleno de ciegos.

Cuán difícil es ser feliz,
si no hablas el idioma de los hombres,
el idioma de la humanidad,
que ojalá fuera el amor.

Cuán difícil es ser feliz,
cuando tu ideal es utopía,
es buscar un imposible,
que es realmente imposible.





Cuán difícil es ser feliz,
en un mundo donde todo vale nada,
donde lo efímero reina
eternamente, sin corazón.

Cuán difícil es ser feliz,
aquí donde los buenos mueren,
pero no nada más porque mueren,
sino porque asesinados son.

Cuán difícil es ser feliz,
cuando ves que mueren
de la forma más cruel, lentamente,
en silencio y sin razón.

Cuán difícil es ser feliz,
aquí donde estos sicarios
nunca rendirán culpas
y jamás piden perdón.

Cuán difícil es ser feliz,
cuando sólo para algunos hay moral,
mientras que para otros
no tiene fin la libertad.

Cuán difícil es ser feliz,
cuando el miedo se apodera de los
buenos,
amarrándose a sus pies,
y anclándolos al piso.

Pero cuán difícil es ser feliz,
pudiendo observar todo esto,
y tener que buscar fuerzas,
para poder sonreír.

LETANÍAS DE LA DESGRACIA

Por: Jorge Campos.

Muerte, ten piedad de nosotros.
Guerra, ten piedad de nosotros.
Odio, ten piedad de nosotros.

Tortura, óyenos.
Tortura, escúchanos.

Santa sangre Madre que brota de inocentes.
/Ten piedad de nosotros.

Santa sangre Hija que brama justicia.
/Ten piedad de nosotros.

Santa sangre Espíritu derramada en el pavimento.
/Ten piedad de nosotros.

Trinidad sangrienta de un solo cuerpo anónimo.
/Ten piedad de nosotros.

Desgracia maldita hacedora de 500 cadáveres insepultos.
/Líbranos de tu incertidumbre de injusticia.

Desgracia maldita devoradora de 1,300 desaparecidos sin nombres.
/Líbranos de tu incertidumbre de injusticia.



Desgracia maldita regocijada con 4,000 heridos sin rostros.
/Líbranos de tu incertidumbre de injusticia.

Desgracia maldita silenciadora de 1,500 secuestrados sin piernas.
/Líbranos de tu incertidumbre de injusticia.

Desgracia maldita madre de los asesinos en el umbral del día.
/Líbranos de tu incertidumbre de injusticia.

Desgracia maldita director del coro de los espíritus azules asesinos.
/Líbranos de tu incertidumbre de injusticia.

Desgracia maldita velo del odio nocturno.
/Líbranos de tu incertidumbre de injusticia.

Muéstrate propicia
/Y líbranos del dictador perverso.

De la peste de la discordia
/Líbranos antes del amanecer.

Por el ocaso de los dioses en los escombros de cuerpos desmembrados
/Líbranos antes del amanecer.

Por el hundimiento de la esperanza en el lago del olvido
/Líbranos antes del amanecer.

Nosotros que somos ingenuos
/Te rogamos, óyenos.

Nicaragua de rodillas sobre balas
/Te ruega, óyela

Desgracia maldita sonriente en la penumbra,
/Te rogamos, óyenos.

Muerte, óyenos.
Muerte, escúchanos.

Nada está normal

Por: Padilla G.

Son las 6 de la noche y el tráfico es un caos, carros particulares, taxis, buses y demás se aligeran a llegar a sus casas cuanto antes y correr el menor riesgo posible. A las 7 de la noche la afluencia de personas y vehículos ha disminuido. A las 8 de la noche son escasas, por no decir nulas, las personas en las paradas de buses, caminando o con sus negocios abiertos en las calles. No está normal, me consta decir que esto no es normalidad en Managua, Nicaragua, donde hace un poco más de 3 meses a las 6 de la noche aún entrabas a clases en la universidad, salías cuando mucho a las 8:20 de la noche y aún pasaban buses en las paradas más cercanas con una afluencia regular de personas y jóvenes. A las 6 de la noche muchos negocios aperturaban a la espera de sus próximos clientes, negocios tales como bares, discotecas, karaokes, restaurantes y casinos, donde su rubro es mayormente nocturno. Además, podíamos ir al cine, visitar un amigo o vecino, ir a la Iglesia, salir a correr, etc. Ahora no. No podemos estudiar nocturno porque las universidades están cerradas por la seguridad del recinto, de sus colaboradores y estudiantes. No podemos ir a un bar o a bailar con nuestros amigos porque aparte de que son escasos y contados los lugares que no cerraron definitivamente, nuestras familias se preocupan por la falta de seguridad.

Al llegar la noche lo mejor es estar en casa, resguardados pidiéndole a Dios que nada malo pase, pues, desde el pasado abril los sucesos ocurridos a nivel nacional nos dejaron con traumas y miedo nocturno. De algo estamos la mayoría claros: No es seguro andar de noche, no podemos confiar en la labor de la Policía y protestar pacíficamente ha sido tachado como un delito de terrorismo, así que más vale andar con cuidado hasta para portar nuestra bandera azul y blanco, porque en una de esas y podemos ser capturados arbitrariamente.

En Nicaragua hemos perdido la poca seguridad que antes teníamos.

¡NADA ESTÁ NORMAL! PORQUE NO ES NORMAL EL MIEDO.





AO.

Llevo más de 100 días teniendo que aguantarme el
llanto ante tantas despedidas
Llevo más de 100 días apurando la partida de este
inculto genocida
Llevo más de 100 días con la libertad a media asta
y con mi vida a punto de decir basta.
No sé si habrá más días oscuros
con esa lluvia impotente de querer progresar
pero que no caiga el Espíritu, que no se apague la fe...
Que aún hay tiempo y seguimos en pie.

MÁS DE 100 DÍAS

Por: Yocasta Camacho





INICIO

PUBLICACIONES

OPINIONES

FOTOS

• Redes



Antonio Malespín

Aquí te matan por cargar la bandera nacional.



María Soledad

Los terroristas están trabajando para el Estado, pero Nicaragua será libre...



Anónimo

Cuando veo a la Policía no me siento segura, me da miedo.



Jenny

Considero que en nuestro país no existe seguridad alguna, los ciudadanos nos encontramos expuestos a que se nos violenten nuestros derechos por instituciones se supone deberían velar por el bien de sus ciudadanos.





JUEGO DE IDEAS

en el trono

por: Macuto

Jugaron a decir amén,
a nombrar a dios en vano,
a bañarse con agua bendita,
a rezar el rosario mientras miraban la pelea
del Chocolatito en el canal 4,
a casarse en la catedral de Managua,
a hablar de santos mientras desnudaban
frente a todos a la virgen María.

Doblaron sus rodillas ante el altar
y sintieron la dureza de los bancos
de madera
mientras cerraban los ojos pidiendo misericordia,
luz para el camino de liberación de sus almas.

Comieron todas las hostias que pudieron encontrar
y dejaron de consumir animales impuros,
besaban cada centímetro del púlpito
llenando sus labios de polvo y
un leve sabor a cucaracha quedaba en sus
paladares;
pero somos carne y la carne se descompone
con el tiempo como las mentiras
de sus bocas nauseabundas.

Se llenaron tanto de iglesia católica
que la escupieron con sangre,
la usaron como papel higiénico,
cuando no les sirvió simplemente la tiraron
al cesto de basura,
pero en sus uñas quedó mierda,
la que no pudieron limpiar,
aquella que saborean después de la cena,
después que la policía mata a los
chavalos,
después de sus discursos, frente a las multitudes
que piden a gritos un salario que también está manchado de sangre.

Ya no sos cristiano, ni solidario, ni socialista
sos esa manchita en la nada
que no es ni roja ni negra,
que no es derecha ni izquierda,
sos la vergüenza de generaciones de soñadores y soñadoras.
Sos la mezcla perfecta de un desastre.

¿SÍ ME SIENTO SEGURO EN NICARAGUA?

Por: Naty

Hace más de 5 meses podría decir que caminaba con confianza en las calles después de las 9pm, sabía que no llegaría alguien que me disparara, sentía seguridad al ver pasar una patrulla policial que me protegería si alguien quisiera hacerme daño, pero fue hace más de 6 meses, porque no me había dado cuenta de que los que sentí que me protegían, eran quiénes hacían daño sólo que tenían una máscara invisible, estaba cegada. ¿Sí me siento segura en Nicaragua? No, para nada. La inseguridad del país me orilló a dejarlo, el miedo a que me hicieran daño por ejercer mis derechos me hizo emigrar de mí país. Es doloroso ver a tu país deteriorarse poco a poco por culpa de un hombre malo y psicópata, con ansias de poder, que hace lo que le viene en gana. Quiero a mí vieja Nicaragua, sin genocidas, ni farsantes.





Por: Alfonso

I
Me buscarán en los causes,
en las orillas del lago,
y en los matorrales de las lagunas de Managua.
Me buscarán en las estaciones de policía,
en las cárceles, y en las casas del partido de gobierno.
Me buscarán debajo de las piedras,
arriba de los árboles y hasta detrás de las paredes.

Encontrarán mi cadáver, quizás intacto o quizás descuartizado,
con señales de tortura previa a mi ejecución.
Encontrarán mi voz silenciada, mi mente aniquilada y mis brazos
caídos.
Encontrarán mi alma esparcida por todos los rincones de Nicaragua,
en las voces de los que seguirán luchando,
en los pasos de los que seguirán marchando,
y en los corazones de los que seguirán amando a nuestro país.

II

Asesinos a sueldo deambulan por las calles de Managua,
acérrimos fanáticos del régimen opresor;
en sus manos traen bombas y pistolas,
en sus mentes un solo objetivo,
buscan el éxito de una sola bala.

¡Vengan por mí! ¡Vengan por todos!
Una patria entera los espera,
una patria de corazones valientes y
conciencias vivas con deseos de justicia y libertad.

III

Te envenenas lentamente con nuestros corazones inmensos de amor,
con nuestras voces repletas de verdad
con nuestros pasos, que marchan por las injusticias,
con nuestras manos, que solo sujetan la bandera azul y blanco
con nuestra mirada, convencida del asesino que sos,
con nuestro espíritu valiente, que nos mueve hacia adelante.

IV

No podrán detenernos, lo lograremos.

Podrán robar nuestro sueño por las noches
y nuestra tranquilidad durante el día,
podrán amenazarnos, ultrajarnos, golpeararnos,
y hasta asesinar a unos cuantos,
podrán tratarnos con desprecio y señalarmos de azuzadores,
podrán buscar miles formas de callarnos e inmovilizarnos,
pero NO podrán detenernos.

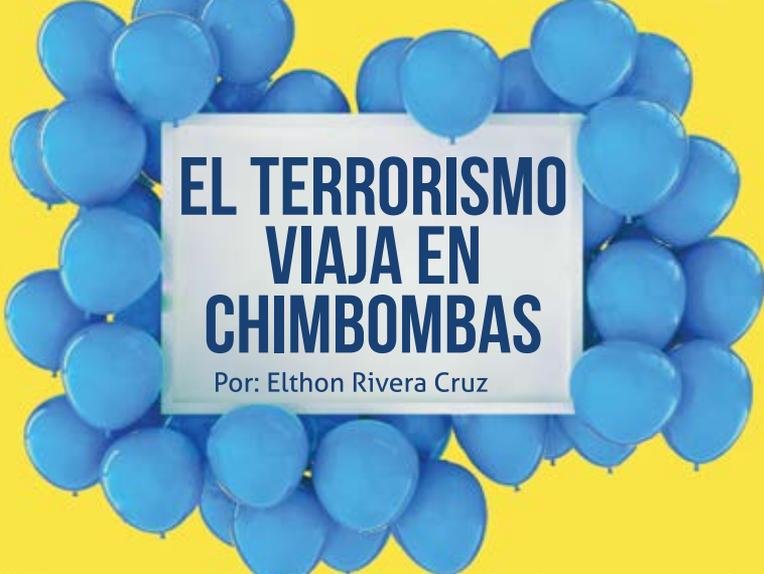
No podrán detener a un pueblo que anhela su libertad,
no podrán detener a un pueblo lleno de fe y de esperanza,
no podrán detener a un pueblo noble, valiente y decidido,
no podrán detener a un pueblo que ama a su país tanto como a su
familia y a Dios.

Juntos venceremos,
Nicaragua logrará su libertad.

V

La sangre que una vez forjó tus "victorias",
hoy es el veneno que carcome tu cuerpo.
Sufrirás por la eternidad, mientras otros
disfrutaremos pronto de la libertad y la paz.

¡Ni perdón, ni olvido!



EL TERRORISMO VIAJA EN CHIMBOMBAS

Por: Elthon Rivera Cruz

Se piensa en una gran cantidad de cosas sobre las que se puede escribir en Nicaragua, si se basa el escritor en los acontecimientos trágicos que marcan la historia de este hermoso país en el periodo de abril dieciocho en adelante durante el año dos mil dieciocho, y quien sabe si más tiempo aun en el futuro, todo gracias al aberrante y enfermizo actuar de un dictador, que, como otros de su misma calaña, hace lo que sea por perpetuarse en el poder, y hace, reiterando, literalmente lo que sea, así tenga que aplastar cada uno de los derechos humanos, destruir lo que haga falta, apresar a quien crea que puede ser una amenaza, y esto en el mejor de los casos, pues siendo realista, matar no es una limitante para un régimen como el que en este periodo se ha instaurado. Se puede sacar de toda esta situación un sin número de relatos, pues ante la historia, se están dando hechos que horrorizan a cualquiera.

Pero en este caso, lo que escribo me lo inspiran pedazos de hule inflados con el aliento de los ciudadanos heridos, desesperados, desesperanzados, pero que aún se mantienen soñadores de un futuro sin tanto atropello gubernamental, que se mantienen de diversas formas luchadores, así es, me inspira este escrito hules azules y blancos, llenos de alientos y dióxido de carbono, que, saliendo de los pulmones de sus sopladores, gritan en silencio, ¡Bastaaaaa!, ¡libertaaaad!, y demás sentimientos que quedan atrapados en las frágiles paredes de estos juguetes, decorativos, usuales y comunes chimbombas, gritos que no fueron gritados, sino soplados, susurrados, apenas expulsados en silencio, pero que permanecen ahí hasta que en algún momento perezca la burbuja sintética que los contiene, y puedan salir en el idioma del desgaste, el idioma del caos, el idioma de la tormenta, y ¿Cuál es este?, pues el ruido, la explosión, el estallido inofensivo que sin ser entendido ha dicho todo lo que quien la sopló sentía desde el interior de su cuerpo.



¿Pero que habría de importancia en las chimbombas, cuando un centenar de personas han muerto?, ¿vale la pena escribir sobre el hule, habiendo tanta riqueza literaria dentro de tan trágico momento?, ¿será acaso que para mí es más importante una chimbomba, que la vida de mis hermanos estudiantes, que la vida de mi pueblo?, la respuesta será siempre no, no hay superioridad en una chimbomba, no hay más importancia en un pedazo de hule inflado, que, en la vida de mi gente, pero aun cuando las chimbombas circulen sobre los párrafos de este escrito, no son la esencia del mismo. ¿entonces cuál es la importancia?, la importancia es la esencia que se esconde detrás de ellas, estas letras no tratan de las chimbombas, sino de quienes las inflaron.

Porque en un país envuelto por la maldad de sus gobernantes, la violencia surgió como urge un rayo, veloz e inesperado, así mismo se detonó el caos en la tierra más segura de América Central, un pueblo que vio como en pocos días los policías que juraron protegernos, estaban matándonos, siguiendo el instinto psicópata que esconde el comandante bajo un disfraz de orden, orden directa de detener el terrorismo que él ha inventado en contra del pueblo nicaragüense, este pueblo que como cualquiera, ha seguido su instinto de defensa, de vivir, de proteger a los suyos, un pueblo que dentro de los actores de paz, chocó con un muro llamado represión, un pueblo entero que no encontró la solución por la fuerza, pues si de mas se trata, el Estado es superior, pero que si demostró que nos gobierna una manada de cobardes, temerosos del civismo, de la justicia y de la verdad, mi pueblo que mostró ante el mundo al monstruo que se sienta en la silla presidencial y a los serviles que levantan la cola de su capa dictatorial, manchada de sangre y carente de dignidad.

Y ¿Cómo hizo esto el pueblo que resultó masacrado?, lo hizo recibiendo las balas que perforan el pabellón de la patria, escudándose tras el triángulo que acompaña en el centro de nuestra bandera, siendo encerrados a la par de nuestra democracia, derramando su sangre, y gritando mucho; así lo logró, pero también haciendo un pequeño gesto con grandes intenciones, inflando chimbombas.



No sé a quién se le ocurrió iniciar a protestar de esta manera, no se quien pensó que regar chimbombas en las calles podría incomodar al gobierno, es más, si lo pienso ahora y no considero lo que esto ha contraído, diré que es una locura y una pérdida de tiempo, pero sabiendo lo que ha significado, pienso diferente, digo que es un juego, que es una protesta, que es un ataque al punto débil de un gobernante y sus sequitos, que solo encuentran el éxito en la violencia, ese punto débil llamado paz, ahí donde los demonios están perdidos, donde se incomodan y no saben proseguir, porque, aunque se digan pacíficos, bien sabemos que en su corazón reina el caos de la violencia.

No sé de donde salió la iniciativa, pero sí sé que funcionó, estorbó y molestó a los traidores de la patria, quienes, a un precio muy bajo, han vendido su alma a un gobierno, es una protesta donde las víctimas son chimbombas. Hemos visto con gracia, como los seguidores del comandante andan desesperados reventando las chimbombitas, hules terroristas, fragmentos de materia inerte que albergan gritos, juguetes que han cumplido su cometido, resonar con su estallido el sentir de una nación valiente, adolorida y soñadora, ridiculizar a los esclavos de la dictadura que con orgullo corren en una lucha tras ese liviano hule que flota con el viento, que se corre como insultando a su destructor, chimbombas terroristas, infladas con el amor del patriotismo y explotadas por el zapato de la traición.

Somos terroristas todos quienes queramos justicia y democracia, todos los que pretendamos un futuro distinto al entristecedor presente, somos terroristas por que la Asamblea lo dijo, nos señaló de lo peor de la sociedad, lo somos por hablar, por gritar, por expresar, por luchar, y ahora también lo somos por soplar, por insuflar un hule que con cada bocanada de aliento se lleva nuestro más profundo sentir, nuestro anhelo de justicia y libertad, es por eso que retomando lo antes escrito, digo que no es la chimbomba el alma de lo redactado, sino los valientes que las inflaron, los guerreros que las dispersaron y los ridículos que las explotaron. Porque somos terroristas ante el dictador, nuestro aliento también lo es, y es por eso que en Nicaragua el terrorismo viaja en chimbomba.



Ilustración por: Camo Camo

¿SABÍAS QUE?

Desde el 19 de abril hasta el 2 de septiembre
la Asociación Nicaragüense Pro Derechos
Humanos (A.N.P.D.H) reportó

1,338

secuestrados o desaparecidos

¿Qué tan seguro te sentís?





Intelectuales de Nicaragua...

I

Por: Roberto Carlos Pérez

Caso número 1: Ante las extravagancias y horrores de Calígula y Nerón, Séneca escribe, en el primer siglo de la era cristiana: «El hombre feliz es aquel para quien nada es bueno ni malo, sino un alma buena o mala, que practica el bien, que se contenta con la virtud, que no se deja elevar ni abatir por la fortuna, que no conoce bien mayor que el que puede darse a sí mismo, para quien el verdadero placer será el desprecio de los placeres».

Séneca convocaba la razón, el único frente con que el filósofo pretendió alcanzar la felicidad, la mayor de las virtudes según su pensamiento, pues los saqueos a las arcas del imperio, los asesinatos, ajusticiamientos por parte de Calígula y la quema de Roma ordenada por Nerón, lo llevaron a plantearse el pensamiento y la búsqueda de la felicidad como los mejores mecanismos de defensa en un Estado corrompido por los vicios.



Caso número 2: Entre los años 1304 y 1308 Dante Alighieri redacta, en terza rima, el *Inferno* de la *Divina Comedia*. En el octavo círculo encierra a los rufianes, falsificadores, estafadores, hipócritas y ladrones. Entre ellos se encuentran los políticos más perversos de su época: Obizzo II de Este (1247 – 1293), nombrado Señor Perpetuo de la provincia de Ferrara, que había comprado a la hermana de Venedico Cacciamenico (1228 – 1302), político con quien había creado alianzas, a fin de satisfacer sus apetitos sexuales.

En el mismo círculo Dante encierra a Pinamonte Bonacolsi (1206 – 1293), Señor del Ducado de Mantua que, en 1291, luego de ejecutar a sus adversarios, publicó su *Privilegiorum*, un compendio de estatutos mediante los cuales aseguraba la sucesión familiar en la provincia de Mantua.

Caso número 3: Un poeta y narrador nicaragüense del siglo XX llamado Manolo Cuadra (1907 – 1957) escribe una novela hoy sepultada en el olvido: *Almidón* (1945). Es su manera de satirizar al temible Anastasio Somoza García que, a fuerza de sangre y represión, comenzaba a erigir una de las más crueles dictaduras en Nicaragua.

En dicha novela, muy poco ortodoxa y también algo disgregada, vive una de las más enérgicas reacciones de la vanguardia literaria ante el régimen dictatorial de Somoza. Contra él, Almidón levanta un tono caricaturesco, irreverente, lleno de humor que, lejos de temerle, lo ridiculiza.

II

El humanismo renacentista comienza en el siglo XV. Uno de sus propósitos era educar a los futuros profesionales mediante las bonas artes (artes liberales) o artes de los libertos. Entre otras cosas, los humanistas buscaban formar a los ciudadanos para que éstos pudieran articular correctamente sus ideas, a fin de dar cuenta de los problemas de su época mediante el buen uso de la gramática, la música, la poesía, la filosofía, la retórica, la moral, la ética y la religión. Su objetivo era que los ciudadanos participaran de la vida cívica por medio de acciones virtuosas y prudentes.

Por eso, Erasmo de Rotterdam dijo: «En el estudio no existe la saciedad». Bajo esta premisa, origen y sostén del conocimiento, los humanistas buscaban no caer víctimas de los tiranos que tanto habían espantado a Dante. La educación era el arma con la que aspiraban a ilustrar a los tiranos o, cuando menos, contenerlos.

A diferencia de lo que aconteció en la Edad Media, la premisa educativa de los humanistas fue antropocéntrica, por lo tanto, centrada en el hombre y su capacidad de raciocinio.

Es esta razón la que a mediados del siglo XVII produce uno de los más importantes tratados sobre la sociedad, la política y los gobernantes del mundo moderno: *Leviatán* (1651), de Thomas Hobbes (1588 – 1679), que percibe al Estado como una amenaza y, paradójicamente como una necesidad, puesto que sólo el Estado puede garantizar la seguridad de los hombres.



En nuestra época el intelectual es casi siempre un escritor, un filósofo, un periodista o un maestro, es decir, un individuo que se profesionaliza en las artes liberales. El carácter de intelectual lo mide tanto su conocimiento como su acto de comunicarlo a un amplio público. La sociedad de masas separa al humanista de antaño del intelectual de hoy.

Como en aquella época, el intelectual tiene un profundo saber de lo que es su sociedad. No obstante, a diferencia de los humanistas, el intelectual contemporáneo está de cara a un gran público, y su función es crear conciencia de los acontecimientos que afectan seriamente a la nación. El intelectual está sumergido en una cultura, piensa dentro de un sistema cultural, y otorga, de cara a ese público, sentido a todos los actos políticos, económicos y sociales de su país.

Aún cuando la racionalidad del intelectual moderno se exprese dentro de un recuadro cultural, siempre se espera de él una posición ética. Por tanto, podemos decir que en el intelectual de hoy en día convive una visión ideológica con una perspectiva ética. En tales condiciones es prácticamente imposible no ver o callarse ante los acontecimientos fundamentales de su presente histórico. De hacerlo, el intelectual niega su tarea.

En el discurso de aceptación del Premio Cervantes, Sergio Ramírez se refirió a la tarea del escritor. Y dijo «Cerrar los ojos, apagar la luz, bajar la cortina, es traicionar el oficio», pues «la realidad, que tanto nos abrumba. Caudillos enlutados antes, caudillos como magos de feria hoy, disfrazados de libertadores, que ofrecen remedio para todos los males. Y los caudillos del narcotráfico vestidos como reyes de baraja. Y el exilio permanente de miles de centroamericanos hacia la frontera de Estados Unidos impuesto por la marginación y la miseria, y el tren de la muerte que atraviesa México con su eterno silbido de Bestia herida, y la violencia como la más funesta de nuestras deidades, adorada en los altares de la Santa Muerte. Las fosas clandestinas que se siguen abriendo, los basureros convertidos en cementerios».

Desde el 19 de abril de 2018 Nicaragua vive una de sus peores encrucijadas. Calígula y Nerón se yerguen en las figuras de Daniel Ortega y su consorte, Rosario Murillo. Los estudiantes le han hecho frente a ambos tiranos ofreciendo su sangre para que los nicaragüenses vivamos en un país menos doloroso y más igualitario.

La lección de valentía y moral que nos han dado debe ser registrada por quienes nos dedicamos al oficio de racionalizar ante nuestros lectores los acontecimientos históricos de Nicaragua. Es imposible renunciar a ello. Quien funciona como intelectual no puede suspender a voluntad tal labor. Se es intelectual o no se es. No hacerse eco del horror en que vivimos es traicionar nuestra profesión. El terror y la barbarie nos obligan a levantar la voz.

Quizás no podamos ser tan efectivos como lo están siendo los nicaragüenses que en este momento están librando la batalla en las calles, pero nuestra misión es acompañarlos, ya que el oficio del intelectual es un oficio a tiempo completo, sin descanso y sin pausas avivadas por el miedo, los intereses personales o el ocio.



Retando con el corazón desnudo

Por: Álvaro Méndez

Bienaventurados sean los cielos,
que la paz dice siempre, ahí, reinar.
Bienaventurado el cambio,
la crítica y la muerte.

Han cambiado las horas,
la desdicha de nuestro tiempo,
la vida y la paciencia;
se ha transformado el andar
y el reír se ha sustituido por el llorar.

En cuestión de segundo,
las noches se tornaron diferentes,
porque un día, nos trajo otro presente.

La audición cortada del alma,
la indolencia, el caos y el asombro;
el robo, la impunidad y el plomo.
Es aquí y no lo creo,
éste, el suelo llorado, no lo niego.



Bienaventurados los cielos
y desdicha en nuestra tierra...
entre el dolor y la incertidumbre
apenas germina la esperanza,
en medio de las cumbres;
apenas espiga la pureza,
llamada juventud y sociedad total.

¿vive la juventud en la patria?
Sí, bajo la amenaza latente,
temor de nosotros, los vivientes.

Nos quieren en silencio...
sin embargo, no callamos,
es más,
retamos con el corazón desnudo
a la bala y a la tumba
y retamos a las rejas y las torturas.

Bienaventurado el firmamento
que, a él, las amenazas, no llegan.
Bienaventuradas las estrellas,
porque los héroes habitan en ellas.
Bienaventurados los de afuera.
Persecución es para los de adentro,
bajo amenazas hemos de persistir.
¡Que linda promesa! ¡Que infeliz vivir!







A LA IZQUIERDA INTERNACIONAL

Por: Guillermo Vassa

En los últimos tres meses, al abrir Facebook recibo un contraste atronador. Buena parte de mis amigos se están jugando la vida en Nicaragua por defender la democracia y la libertad de expresión. Sus publicaciones sobre los ataques, funerales y reivindicaciones se mezclan con las de otros tantos, desde Europa y EEUU, que cuestionan esta lucha desde fortalezas occidentales donde la población nunca aceptaría una represión que lleva más de 400 muertos.

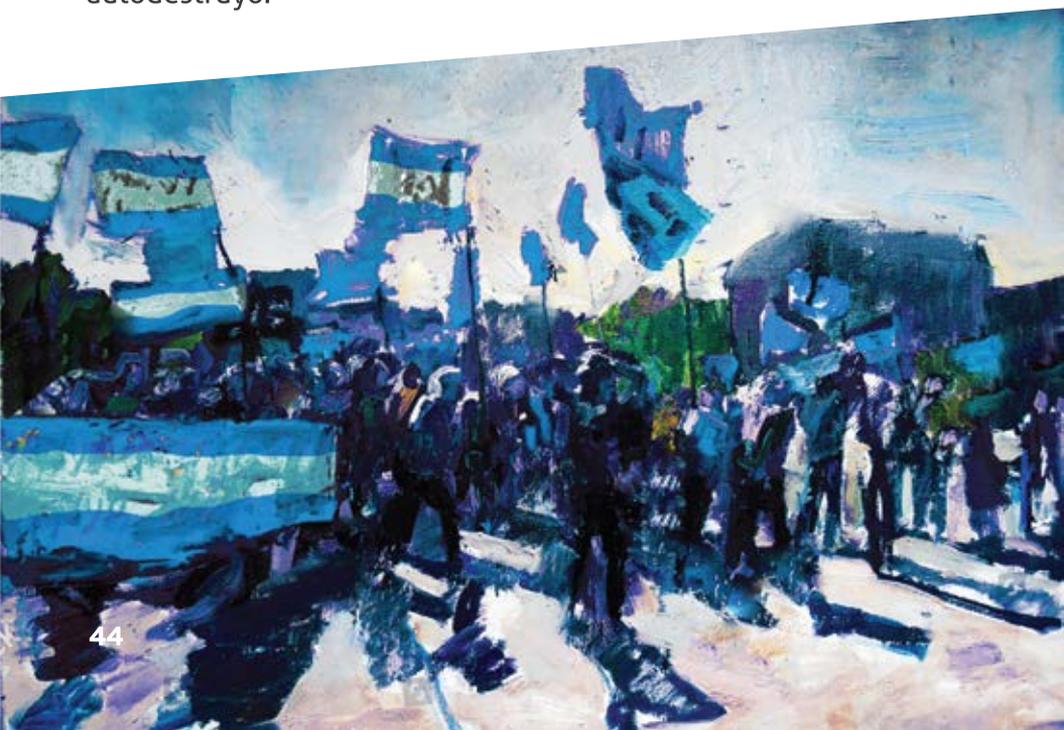
Chomsky, Mújica, Lang, Petro y muchas más voces de tendencia izquierdista se han posicionado contra esta dictadura y han señalado a Ortega y Murillo como los principales responsables de esta crisis, pero algunos nostálgicos se aferran a su verdad prefabricada que se rinde al ego de quien cree saber verdades escondidas. Estos son algunos de sus argumentos.

Estados Unidos está detrás del golpe

En primer lugar, hoy día no existe un golpe, toda vez que no hay una propuesta de gobierno sucesor. Lo que se busca, con esta histórica unidad, es dismantelar una dictadura y sustituirla por un régimen democrático.

No hay nadie detrás de la gran mayoría de los manifestantes. Resulta frustrante ese tono paternalista, que afirma que si la población sale a la calle es porque alguien los financia. Recapitulemos. En la reserva Indio Maíz ocurrió un desastre ambiental que se gestionó de manera nefasta y evidencia un nulo interés por el respeto medioambiental. Acto seguido se aprueba un decreto que reduce salarios y pensiones, resucitando el fantasma represor que en 2014 ya causó la indignación de pensionistas y estudiantes, y sembró una solidaridad entre los afectados que asustó lo suficiente al gobierno como para reventar las movilizaciones con turbas paramilitares dirigidas desde la Alcaldía por el entonces incipiente matón Fidel Moreno.

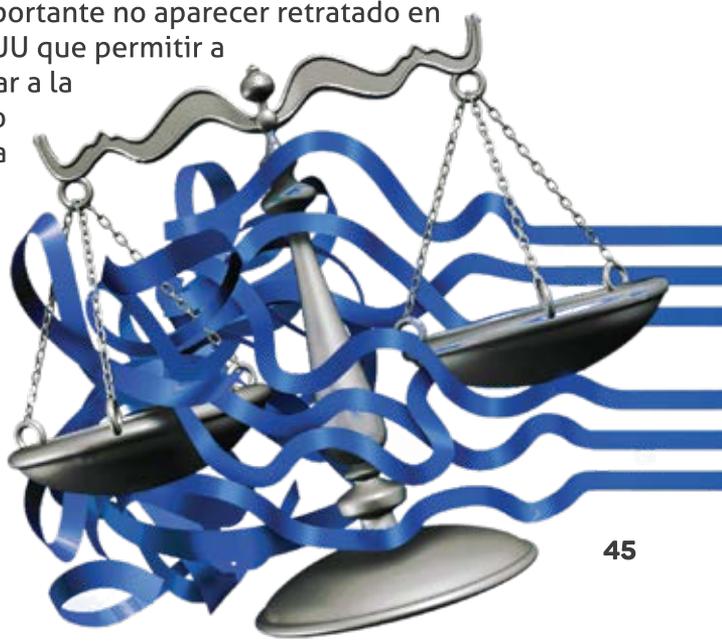
La reacción es obvia, lógica e intuitiva. Si de la noche a la mañana reducen salarios, pensiones y recursos nacionales, se sale a protestar, máxime desde sectores activistas donde la izquierda suele tener más arraigo. Al salir a protestar, el gobierno responde masacrando menores desarmados. El cóctel explosivo se compone de esos hechos. No hay ninguna necesidad de que nadie financie nada. Tampoco los creyentes han esperado a oír el posicionamiento de los obispos, sino que han reaccionado con la indignación humana que las injusticias provocan. El régimen, simplemente, se autodestruyó.



Los partidarios de la injerencia estadounidense no están detrás de esta crisis. Están a un lado y buscan un primer objetivo que conviene a la mayoría: acabar con la dictadura. Tienen quizá más visibilidad que otros sectores por estar sobrerrepresentados en la Alianza Cívica que se sienta al diálogo, pero entre los votantes no cuentan con tantos acólitos. Como siempre, están agazapados en todos los países y tratan de defender sus intereses; cuestionable, sin duda, pero nuestra mayor urgencia ahora es que no haya más muertes y se reconstruya un estado de derecho donde confrontarlos políticamente.

EEUU es responsable de más de 40.000 víctimas en este país, fruto de una guerra financiada por el narcotráfico (la tristemente célebre y sobradamente demostrada Irán-Contra). Ciertamente, se habla poco de eso. Una corte internacional falló una compensación de 17.000 millones de dólares por el terrorismo de estado impulsado por EEUU, pero el gobierno de Violeta Chamorro condonó sorprendentemente esa deuda que hubiera cambiado completamente el panorama macroeconómico nicaragüense.

Los nicas conocemos bien las miserias del imperio y el riesgo de interactuar con ellos. Pero que no consista esto en una carrera por ver quién odia más a EEUU, porque entonces vence el odio. Esto es común en la gente que odia más a EEUU de lo que ama a Nicaragua, participando en la carrera para ver quién es más de izquierdas. Si para vos es más importante no aparecer retratado en una foto junto a EEUU que permitir a un dictador masacrar a la población, entiendo que mantengas esta postura, pero seguiremos señalando tu complicidad.



Ganaron democráticamente

Argumento propio de quien no presencié las últimas elecciones ni, en general, todas las acciones desmontando la democracia. Se perciben las mayores fobias en casos como el del MRS, pequeña pero carismática estructura a la que se le ha impedido concurrir, recaen sospechas aún sobre el fallecimiento de Herty Lewites y, con la saña añadida, se le acusa ahora de dirigir el supuesto golpe. Las pruebas de la total falta de democracia son numerosas y apabullantes, y no es necesario listarlas aquí. Pero sí me permito hacer dos apuntes.

El primero, la insistencia en el disparo en el pie que se ha dado el régimen. Aunque su apoyo es mucho menor al cacareado 72% que se atribuyeron en las últimas elecciones presidenciales, no me cabe duda de que la cifra era suficiente para gobernar, si hubieran respetado la transparencia de los procesos y se hubieran dedicado a hacer una buena y legítima campaña. La historia nos enseña que muchas veces las malas opciones se imponen por la fuerza como último recurso. No es el caso del FSLN, que no necesitaba este desmantelamiento y perdió, por el mismo, mucho apoyo interior y exterior.

El segundo, como respuesta al argumento de "La democracia no es perfecta en ningún país". Creo que históricamente nos enmarcarán en el período de capitalismo tardío / inicios de la democracia, pues queda mucho, muchísimo camino por recorrer para democratizar nuestras instituciones públicas. Sin embargo, que ningún sistema sea perfecto no puede, moralmente, pararnos los pies para decir basta a un régimen dictatorial y represor.



El desempeño del gobierno sandinista ha sido bueno

Crecimiento económico, infraestructuras, sanidad y educación, y programas sociales a favor de los más desfavorecidos. Este gobierno era candidato académico para defender que un gobierno de izquierdas puede actualizarse y ser competitivo mientras reduce la pobreza.

Como en el caso de la legitimidad democrática, e íntimamente ligada a ella (votamos por los partidos con mejor desempeño), es precisamente por los buenos resultados (mejorables, sin duda, pero positivos en el consenso general) que la reacción dictatorial duele más, porque con un mínimo de talante democrático (o incluso con algunas nociones de teatro) podían haber quedado en la historia como un gobierno bien intencionado con desempeño más que aceptable. En cambio, han usado ese desempeño como chantaje, insinuando que los buenos resultados justifican masacres. Nada más lejos de la realidad, las exigencias que hacemos a nuestros empleados públicos, desde presidencia hasta abajo, se pueden jerarquizar, y el respeto a la vida se sitúa muy por encima del wi-fi en los parques. Exigimos que nuestros gobernantes, además de desarrollar el país, respeten la institucionalidad; ese es el pacto social, no infraestructuras a cambio de masacres.

También mueren policías

Sí, uno de cada veinte fallecidos es policía. Ellos fueron los primeros en agredir y algunos han recibido venganza. En toda legislación figura la defensa propia; si matas a quien iba a matarte se absuelve o, al menos, se atenúa el delito. Y más allá de la ley, el sentido común nos dice que, si asesinan a un amigo cercano o miembro de tu familia de manera arbitraria y cruel, los afectados reciben el mensaje de ausencia de justicia institucional y buscan la justicia por su mano. Esto es reprobable y debemos luchar por evitarlo. Por eso, para evitarlo, la principal medida es que la policía deje de asesinar impunemente.



Se repite la sobreinformación de un conflicto

En lugares como España, medios como El País han caído en desgracia y su imparcialidad se ha demostrado inexistente con directrices como la que aplica al contexto venezolano. Es sabido que el interés mediático en saturar al lector con la miseria que sufre Venezuela venía dictado “desde arriba” para desacreditar a sectores de la izquierda. Por eso, muchos han forjado unos prejuicios para el caso nica que resulta difícil extraer.

Sin embargo, hemos de anotar que el número de fallecidos en Nicaragua en estos tres meseses incluso superior al total de víctimas en Venezuela durante todo el año 2017. Así que, periodísticamente hablando, la resonancia del conflicto merece las portadas.

La prensa nica, más transparente, actúa de altavoz del establishment sin remilgos. El Confidencial, de tendencia liberal, no solo no esconde su alineamiento con el Consejo de Relaciones Exteriores, sino que incluso cede editoriales a Richard Haass, su presidente. Muchos señalan la simetría entre Carlos Fernando Chamorro y Juan Carlos Ortega. Ambos han sido hijos de presidentes y han dirigido medios de comunicación que han recibido financiación de países terceros cercanos a su ideología. No obstante, el actual linchamiento a Juan Carlos se centra en su posicionamiento a favor de la dictadura de su dinastía, mientras Carlos Fernando, además de mejor profesional, abre sus micrófonos a actores de todas las tendencias (salvo, claro está, a los defensores de la dictadura). Así, se antepone el mantenimiento del diálogo democrático a la posición de cada uno. Y en eso reside buena parte de esta lucha.



Conclusiones

Todos los autoconvocados, desde los liberales pro EEUU hasta los anarquistas, han salido voluntariamente a decir NO a la dictadura. Luego tocará consensuar un modelo democrático donde estaremos encantados de discutir y rebatir a quienes sostienen otras ideologías. Pero jamás se tolerará el uso de la violencia para imponer ideas.

Mientras tanto, la sangre y el miedo se imponen en una batalla que depende en parte de la mirada pública internacional. La indiferencia mata. Es importante que, hoy a más tardar, decidamos si ponemos nuestro granito de arena para salvar vidas, o nos aferramos a una supuesta coherencia discursiva que da oxígeno a una dictadura, repitiendo aquel "es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta".

Seamos responsables con nuestra voz. Sepamos diferenciar una estructura que acoja a toda la población de los modelos preferidos dentro de esa estructura. Ahora es momento de lo primero, de dejar claro que matar nunca es una opción y que el pueblo es soberano. Después, con raciocinio, medida y argumentos, ya tendremos tiempo para trabajar por una Nicaragua mejor. Los muertos lo merecen.



Crónica en tiempo de tranques

Por: Engels Mora Aráuz

Empieza a oscurecer y el reloj marca las 6:30 pm, las calles de mi barrio están completamente vacías, no veo gente caminando ni familias sentadas en sus puertas a como es costumbre, me pregunto ¿qué pasará? Pues el silencio poco a poco invade las calles.

Siete de la noche, la oscuridad se apoderó de las aceras y el misterioso frío toca a la puerta de cada hogar, el parque está vacío, sin niños, sin futbol, sin vida. Meses atrás no recuerdo que fuera de esta forma.

¡Repentinamente escucho motos correr a toda velocidad en la esquina de mi cuadra y a lo lejos unos gritos "AGARRENLO, AGARRENLO!", los motorizados pasan enfrente de mi casa e intento verlos, pero estaban encapuchados, jamás sabré a quien intentaban capturar.

Son casi las ocho de la noche y parece que ya todo está calmado, aunque nadie se atreve a salir de sus casas, ni las pulperías están abiertas. Llamémosle un "auto toque de queda", pues quien se atreva a tomar aire libre tiene un futuro incierto. Las horas van transcurriendo y como extraño sentarme en la acera con mis amigos sin temor a ser perseguido, asaltado o incluso asesinado, pues ya ni con el orden público nos sentimos seguros.





Van para las diez de la noche y al menos en mi casa ya todos estamos en lecho, pero es difícil conciliar sueño, la inquietud y ansiedad se han vuelto los acompañantes de cama... ¡BAM, BAM, BAM! Se escucharon tres balazos, mi madre se levanta nerviosa, ¿Qué será?, una camioneta avanzando rápido se escucha justo en mi cuadra, pero se detiene en la esquina.

Debo decir que la curiosidad me ganó y desde el porche eché un vistazo a la situación, varios hombres con el rostro cubierto se suben a la camioneta y se retiran. No se podía ver más.

A lo lejos escuché morteros, pero no sé porque escucharlos me daba una sensación de seguridad. ¡cómo me encantaría saber qué es lo que pasa afuera!, pero también sé que el nivel de riesgo es alto. Extraño los días en donde todo estaba tranquilo. Hay silencio y uno muy lúgubre, por cierto, pero suficiente como para poder quedarme dormido...

¡Oh vaya! Ya es de día, me dormí sin darme cuenta. Al levantar procuro poner el noticiero y me asombro al ver que hablan de mi barrio, no recuerdo la última vez que apareció en titulares y menos para ser una mala noticia, la triste noticia... un vehículo robado y dos personas asesinadas.

Pero tranquilos, porque "todo está normal", dicen algunos por ahí.

Bandanas de noches tenebrosas

Por: Francisco Armas



Durante más de cien días he sentido la muerte corriendo tras de mí,
tras de nosotros y nosotras,
y durante más de cien días me ha sido imposible vivir
como he vivido veinticuatro años y cuatro meses.

La zozobra ha sido nuestro pan,
he sentido escalofríos recorrer mi cuerpo,
inicia en mis pies y se adentra en mis venas: fluye en nervios, sangre,
huesos y alma,
termina justo en las uñas de mis manos.

Cada noche, como un ciclo recurrente,
como un edredón de basura nos cubre el sereno: hostil, amargo,
tenebroso, sucio y podrido.
no nos deja dormir, nos constriñe el pecho y nos robaba el aliento.

El Führer nos había robado la paz, las escuelas,
las ganas de comer, de vestirnos, de follar,
intentaba ahora robarnos la vida y negociarla a cambio de su poder.

Nos robó hermanos, hermanas y también amantes,
estoy pensando en que estuvo a punto de dejarnos sin nada,
lo siento, pero yo soy de esos a quienes llaman radicales.
Sus apuros eran tan grandes que logró llevarse hasta nuestro miedo
y no ha podido quitarnos las fuerzas para gritar.





LOS SUEÑOS DE ESTOS DÍAS

Escrito por: Macuto

Estos días son infinitos, llenos de gracia.
Las calles, los adoquines, el asfalto,
la peregrinación interminable
de los que, como yo, buscan la libertad.

El amor es un pecado en este tiempo,
no se puede amar sin sentir el miedo
embutido en la incertidumbre
de no saber a qué camino nos lleve.

Nuestros deseos militan
hacia una palabra que todavía
no se ha inventado,
pero que llega a los huesos
y nos empuja con la razón.
Son trescientos los días de lucha
o cien o miles,
o un segundo solo,
no lo sé.

Ante los nefastos acontecimientos
y los peores que vendrán,
el amor cubrirá el hastío
de nuestros corazones,
llenándolos de esperanza.

Quería, antes de irme,
volver a mi ombligo
y clavar en sus pechos
todo el amor que cabe en el mundo.
Que hay mañana en estos días,
como los dibujaran los poetas
y los que cantan nuestras desgracias,
que algún día no habrá miedo de dormir,
que la noche no será para el secuestro
ni para la persecución,
será cuna de sueños, los más lindos,
los que hoy se nos escapan y que más tarde
que temprano, volverán con la convicción
que nos dará un país libre.

Es una despedida momentánea,
una pausa en el beso,
un parpadeo en el silencio,
un suspiro de alerta,
la autodefensa,
un segundo antes de la redención.

Pronto los días, las horas,
los minutos, los segundos,
serán libres,
ya no dará miedo el ruido de las sirenas,
ni la persona que milita en otro partido político,
bajaremos los pañuelos que cubren nuestros
rostros y hablaremos libremente
acerca de lo que sentimos,
armaremos debates improvisados
en los cafés, en las aceras de nuestras casas,
quitaremos el estigma a la palabra "diálogo"
los parques estarán custodiados
por policías que respetaremos y admiraremos,
las avenidas se llenarán de gente diversa
y en las instituciones del estado no habrá
ni un solo puesto de trabajo
que obligue a la gente a marchar en contra de su voluntad.

¡Seremos libres!
Y por fin tendremos
tiempo para llorar a nuestros muertos.





TE INVITAMOS A NO BOTAR ESTA REVISTA

¡COMPARTILA!